

Parte IV Capítulo 16

Parte IV

Capítulo 16

Ideas negativas sobre los judíos

Han habido quejas constantes sobre aspectos negativos del “carácter judío” que, según los críticos, hacían difícil o imposible una integración verdadera, a pesar de los esfuerzos de los judíos. Se decía que los judíos eran avariciosos, arrogantes y agresivos; que siempre se abrían camino a codazos para situarse por delante de cualquiera.... Que su naturaleza era insincera y pérfida. Que eran racionalistas fríos, incapaces de sentimientos profundos.... Que se cuidaban los unos a los otros pero siempre eran criticones u hostiles a los no-judíos.

—Walter Laquer¹

En los dos capítulos anteriores hemos tratado de cómo la cultura cristiana ha malinterpretado el judaísmo como religión, y cómo esas ideas persisten en la actualidad de una u otra forma. A continuación vamos a considerar ideas parecidas pero sobre los judíos como personas.

Estereotipos de los judíos aparecen por todos lados en nuestra sociedad. podemos ver un espectro que abarca desde las suposiciones más leves e inconscientes, hasta las calumnias más odiosas y malignas. Los judíos forman alrededor de 2% de la población de los EEUU, pero tienen mucha más visibilidad e impacto social que otras minorías del mismo tamaño y por eso despiertan más temores y odio.

¹ *The Changing Face of Antisemitism*, 158.

Si tus opiniones sobre los judíos incluyen ciertos estereotipos comunes, eso no quiere decir que eres antisemítico. El antisemitismo es un tipo de racismo específico, el odio a los judíos sólo porque son judíos, y la perpetuación de mentiras y calumnias para justificar ese odio. He aquí un ejemplo de una página web descaradamente antisemítica: “El judío nunca puede hacer lo suficiente ni tener lo suficiente. Siempre tiene que tener ‘más’ A menudo el judío siente vergüenza de sus orígenes y su fealdad; esto explica la tendencia judía de cambiar de apellidos y la reconstrucción de nariz.”² Si acaso reconoces algunos en tu propia forma de pensar algunos de los estereotipos que describo, por favor, no interpretes lo que digo como una imputación mía a tu persona de ese tipo de odio. Mi propósito sólo es señalar estas ideas para examinarlas, para que podamos reconocerlas y entender de dónde vienen.

¿Alguna vez has escuchado decir que los judíos son agresivos o discutidores? ¿Que son ambiciosos, paranoicos, competitivos? ¿Que son avariciosos y materialistas? ¿Has conocido algunas personas no-judías que también son así? ¿Has conocido judíos que son pacíficos, generosos, confiados, serviciales? El problema con estas generalizaciones es que cada grupo tiene personas de muchos tipos; cuando una persona se parece al estereotipo, uno tiende de acordarse de esa persona como evidencia de que el estereotipo es correcto, mientras que se olvida de otros que no encajan en el estereotipo.

Muchas veces las cosas que parecen inofensivas a quienes que no son afectados pueden sentirse como hirientes a quienes que sí han sido afectados. Hace años, me dirigí a un compañero y amigo negro con la ironía de “tener que ser un niño bueno.” Cuando él replicó “Nunca llares “niño” a un hombre negro,” me sentí acusada y malinterpretada. Mucho más tarde, al acordarme del incidente, me di cuenta de que no me

² Thomson, “The Jewish Problem”; del sitio web antisemita “Stormfront.”

estaba acusando de racismo intencional; sabía que yo era ignorante del impacto de la palabra, y estaba tratando de ayudarme a entender los sentimientos de personas negras. Su comentario era un acto de amistad y confianza, pero me costó mucho tiempo para deshacerme de mi actitud defensiva, para reconocer lo que había pasado, y agradecerse.

Los que han sufrido discriminación, persecución y opresión desarrollan una sensibilidad a las palabras y las acciones que otros que carecen de esa experiencia pasan por alto. Por ejemplo, algunas personas me han llamado hipersensible, o “políticamente correcta” o carente de sentido del humor, porque he protestado al escuchar comentarios y bromas sobre el retraso mental o enfermedades mentales. No saben que he tenido experiencias personales que causan que estos estereotipos sean hirientes para mí. Rara vez he encontrado verdadero prejuicio o discriminación sobre estos asuntos, pero sí ha pasado y resultó intensamente doloroso, especialmente porque ocurrió dentro de mi propia congregación cuáquera. Si alguien ama a una persona con discapacidad mental o a alguien que ha sido hospitalizado con una enfermedad mental severa, si uno ha tenido que luchar con estas condiciones en carne propia, el estigma y los estereotipos y las bromas pueden causar mucho dolor y, en ciertos casos, daño. Porque estoy bien ahora, puedo hacer mi protesta sin enojo, y espero que esto pueda ayudar a que la gente esté más consciente sobre este problema. También, al haber sufrido por estos motivos, estoy más consciente del daño que otros estereotipos pueden causar.

Muchos estereotipos son completamente falsos. Otros existen por razones históricas o culturales. Algunos son muy negativos; otros son positivos, o parecen serlo. Todos son excesos de la tendencia a generalizar. Cuando yo enseñaba inglés como segundo idioma a adultos latinos, una mayoría de los que venían como voluntarios a ese centro católico eran judíos. Eso podría reafirmar

generalizaciones sobre judíos por su interés especial en la educación y en ayudar a personas marginalizadas. A veces mis estudiantes decían algo negativo sobre “los judíos,” y yo les preguntaba si conocían algún judío. Generalmente la respuesta era que no, y se sorprendían cuando les explicaba que Bob y Paul, los voluntarios más fieles y entusiastas, eran judíos. Este ejemplo demuestra cómo estereotipos negativos pueden persistir aun en sociedades donde hay pocos judíos.

El dinero

Lo que estoy diciendo es que estos avaros
banqueros internacionales, estos shylocks
usureros, estos banqueros internacionales judíos
en Wall Street han arruinado nuestra economía.

—intervención de un miembro del público
de un programa radial
noviembre, 2008³

Recientemente pregunté a una amiga judía cuales estereotipos sobre los judíos ella considera más dañinos u ofensivos. La respuesta fue inmediata: la idea de que los judíos están obsesionados con el dinero, que son avaros, materialistas y tacaños — como individuos y como grupo; lo segundo que mencionó fue la idea de que los judíos son agresivos y ambiciosos. ¿Quién no ha oído esta asociación de los judíos con el dinero? En 2013, durante una presentación en un mitin para un candidato importante, alguien contó una broma sobre algunos judíos que le presentaron al papa una cuenta por los gastos de la Última Cena, y después negó que la broma era antisemítica y dijo que un sacerdote lo había contado durante una misa.⁴ En 2014 el evangelista Pat Robertson preguntó, “¿Qué tienen los judíos que los hace prosperar en las finanzas?”⁵

³ Brooks, “On Point: Week in the News (transcript).”

⁴ Bleier, “Anti-Semitic ‘Last Supper’ Joke.”

⁵ Isquith, “Pat Robertson Wants to Know Why Jewish People Are so

A veces aun los judíos mismos repiten este estereotipo, especialmente en bromas. Pero a menudo el humor es una manera de encubrir una herida. Groucho Marx dijo que él no quería ser miembro de un club que lo aceptaría a él como miembro. Debajo de esa broma yace el dolor y enojo causados por los convenios restrictivos en clubes, viviendas e instituciones educativas que hasta muy recientemente eran comunes en nuestro país y que todavía existen.⁶

Parte de este estereotipo tiene raíces históricas. Durante la Edad Media, las leyes en muchos países europeos prohibían que los judíos trabajaran en la agricultura y muchos otros oficios. En algunos lugares las leyes eran tan restrictivas que los judíos tenían que ganarse la vida comprando y vendiendo ropa usada y trapos; en otros, hombres judíos viajaban como vendedores ambulantes, o trabajaban como jornaleros para los cristianos. Porque les era prohibido a los cristianos cobrar interés en los préstamos, a menudo los judíos se veían forzados a prestar dinero o servir como banqueros cuando las economías de Europa comenzaron a convertirse en economías monetizadas. Los gobernantes y los ricos los explotaban y a menudo abusaban de ellos, usándolos como intermediarios en negocios con gente pobre o marginalizada. Un estereotipo vinculado con el del judío avaro y tacaño es el del hombre de negocios astuto y deshonesto.

Otra fuente de estas ideas es la propaganda intencionalmente antisemita, como *Los protocolos de los sabios de Sion*, que sigue distribuyéndose, perpetuando la idea de que los judíos ricos conspiran para controlar el mundo entero. La propaganda de los Nazis enfatizaba caricaturas de banqueros gordos judíos viviendo en lujos y de furtivos y engañosos comunistas judíos conspirando contra el gobierno; no se notaba la contradicción entre

Rich.”

⁶ Kazan, *Gentleman's Agreement*; película de 1947; “La barrera invisible” o “La luz es para todos.”

estas dos imágenes. El mismo tipo de propaganda se encuentra con facilidad en el internet de hoy.

La causa de las masacres de Chmielnicki en 1648 fue el enojo de los campesinos sobre la explotación de los ricos dueños que empleaban a judíos para administrar sus propiedades. Tensiones parecidas brotaron entre las comunidades afroamericanas y los judíos en este país, en parte porque cuando los negros del sur se desplazaron a las ciudades del norte en la primera parte del siglo XX, a menudo llegaron a barrios pobres durante la época en que estaban saliendo los judíos, un grupo migratorio que habían vivido allí antes. Esos barrios se llaman “guetos” y algunas personas no conocen la historia de este nombre. Había fricciones cuando gente negra de áreas rurales del sur encontraban dueños judíos, tenderos judíos, etc. Desafortunadamente, en el caso de los judíos esas fricciones reforzaban un estereotipos muy antiguos. Sin embargo, a pesar de estas tensiones, muchos judíos participaron activamente en el movimiento para derechos civiles a mediados del siglo, como donantes y activistas, y en el famoso incidente cuando tres jóvenes que trabajaban por el derecho al voto fueron asesinados en Mississippi en 1964, uno era negro y los dos otros eran judíos blancos.⁷ Por supuesto, un proceso parecido ocurre entre otros grupos étnicos; a menudo la gente pobre compiten los unos contra los otros por recursos escasos.

Otra influencia puede ser la larga tradición cristiana que ve la pobreza voluntaria y la abnegación como características santas. Aunque hay suficiente riquezas y lujos entre cristianos, existen rastros del antiguo ascetismo que enseña que el deseo de gozo y riquezas en esta vida es una tentación al pecado. Esa actitud brilla por su ausencia en el judaísmo, que enseña que Dios creó el mundo bueno para que lo disfrutemos.

⁷ Bracey and Meier, “Towards a Research Agenda on Blacks and Jews in United States History,” 32–33; Carson, Jr., “Blacks and Jews in the Civil Rights Movement,” 575; King, Jr., *A Testament of Hope*, 669; Weisbord and Stein, *Bittersweet Encounter*, 134–135.

El estereotipo sobre el dinero persiste a pesar de toda evidencia. Los judíos son más generosos a organizaciones benéficas que cualquier otro grupo en esta sociedad.⁸ Aunque la mayoría de los bancos de Wall Street están dirigidos por personas no-judías, aquel miembro del público en el programa radial antes citado le echó toda la culpa de la crisis del 2008 a “banqueros internacionales judíos en Wall Street.” No es de extrañar que alguien que odia participe en este tipo de programa; lo que más me perturbó fue el hecho de que sólo uno de los panelistas reconoció esta antigua mentira y protestó. Los judíos están muy conscientes de este estereotipo, pero los cristianos a veces lo pasan por alto, o lo usan sin pensar, o se sienten renuentes de protestar cuando lo escuchan.

Inteligencia y educación vs. agresividad y porfía

Este es un estereotipo de dos filos. Es cierto que la cultura judía en general valora la educación y la inteligencia; en la historia esta actitud se expresó especialmente en los estudios religiosos. Hoy en día la educación secular y las profesiones están abiertas a los judíos, y muchos siguen carreras en medicina, derecho, ciencia, etc. Pero hasta hace poco tiempo la educación universitaria estaba restringida por cuotas discriminatorias basadas en un prejuicio excluyente o en el temor de los no-judíos a que los judíos llegaran a ocupar una alta proporción del estudiantado universitario.

El resentimiento y las sospechas a menudo acompañan el respeto por los logros intelectuales de los judíos. Se dicen cosas como: “Son unos sabiondos con la cabeza en las nubes, no como la gente ordinaria con los pies en la tierra.” “Se creen mejores que nosotros.” “Tienen que haber tenido alguna ventaja que no se merecen.” “Sólo piensan en mejorar sin importarle a los que dejan atrás.” Otro aspecto de este resentimiento es el miedo a los judíos como astutos y deshonestos, siempre tratando de

⁸ Isaacs, *Jews and American Politics*, 6, 118–120.

aprovecharse de los demás, especialmente en cuestiones de dinero.

Desde la antigüedad las costumbres judías en el estudio y la interpretación de la Biblia dependen de la oposición dialéctica; provocan la diversidad de puntos de vista, y no insisten en llegar a un acuerdo sobre la validez de una sola respuesta correcta. Este estilo de aprender y desarrollar el pensamiento sigue muy vivo en la cultura judía, y puede ser que en esto se base una parte del estereotipo de los judíos como polémicos conflictivos. La acusación de agresividad o falta de decoro es muy común en contra de cualquier grupo minoritario; alguien que se destaque por ser diferente va a ser percibido como orgulloso y agresivo, simplemente porque no se quedan conformes con la inferioridad social impuesta.

El pueblo elegido

El propósito del pacto entre Dios y el pueblo judío no sólo consiste en que debemos ser ... un pueblo santo y separado, un pueblo importante, sino que debemos ser, por encima de todo ... un reino de sacerdotes, sacerdotes al servicio del mundo, que llevan el mensaje de la Torá al mundo.... por medio de nuestras acciones, los estudios, la sabiduría y la práctica que traemos al mundo, la luz que creamos en el mundo.

—Rabino Meir Schwieger⁹

Cuando se estudia el judaísmo, se ve muy claro una y otra vez la idea de que Dios escogió a los judíos para que ellos pudieran ayudar en la formación de un mundo mejor. El concepto judío del pueblo elegido se considera en el final del capítulo 1 ¿Y qué piensan los cristianos al respecto? Lamentablemente esta idea ha sido una amarga fuente de hostilidad.

Una de las principales calumnias del antisemitismo acusa a los Judíos de pensarse mejores que los demás y de

⁹ 5770 - *Teruma: The Ark of the Tabernacle (Transcript)*.

atribuirse el derecho de gobernar el mundo entero. Por ejemplo el notorio *Protocolos de los sabios de Sion*¹⁰ falsamente atribuye lo siguiente a los judíos: “Y los profetas dijeron que Dios mismo nos escogió para dominar toda la tierra. Dios nos ha dotado con dones extraordinarios que nos permiten hacerlo.”¹¹ Otro tratado antisemita publicado poco antes atribuye esto al Talmud: “Sólo se considera al judío como ser humano; todo el mundo es propiedad suya y todas las cosas deben servirle, especialmente ‘animales que tienen la forma de los hombres.’”¹²

Pero pongamos a un lado en estos desatinos racistas. Entre muchos cristianos hay una reacción de envidia, como si la elección de los judíos pudiera menospreciar la otra tradición. Esto es un problema espiritual dentro del cristianismo, que necesita perdón y curación divina. Como cristiana, soy miembro de un pueblo elegido para llevar el mensaje de amor de Cristo a todo el mundo. Como cuáquera, soy miembro de un pueblo específico, escogido por Dios para testificar de ciertos únicos valores y tradiciones singulares que no son aceptados por la mayoría de los demás cristianos. Como individuo, sé que Dios me ha escogido a mí como un alma especial y amada, que Dios me ama y me valora, perdona mis fracasos y se regocija en mi progreso. Dios me ha dicho a mí: “eres preciosa a mis ojos, digna de honra, y yo te amo.”¹³ Oigo esas palabras resonando en mi vida. El hecho de que Dios dice lo mismo a un sinnúmero de otros no disminuye el amor personal y específico de Dios para conmigo; el hecho de que Dios lo dijo a la nación de Israel hace miles de años no disminuye — sino que aumenta — la maravilla y la frescura de estas palabras.

¹⁰ Véase el capítulo 13

¹¹ *Protocols of the Elders of Zion*, 28.

¹² Pranaitis, *The Talmud Unmasked*, 60.

¹³ Isaías 43:4 *La Biblia de Las Américas*.

Separatistas, desleales

Es muy natural que la gente busque la compañía de otras personas que comparten sus antecedentes e intereses. Esto es especialmente notable en el caso de las minorías, que pueden estar expuestas a la hostilidad o la discriminación. Sin embargo, es muy frecuente que los miembros de la mayoría lo resientan; por ejemplo he oído muchas personas de habla inglesa quejándose cuando los latinos hablan español entre sí. No hace mucho tiempo que los judíos eran excluidos de la corriente principal de la sociedad en muchas maneras; y antes eran encerrados en guetos y les era prohibido asociarse con los cristianos. La causa de esta exclusión no tenía nada que ver con ningún exclusivismo judío.

La falsa acusación de deslealtad es aun más seria. En el capítulo 13 encontramos las preguntas que Napoleón hizo antes de otorgarles derechos civiles a los judíos: “¿Consideran los judíos nacidos en Francia y tratados por ley como ciudadanos franceses que Francia es su país? ¿Se sienten obligados a defenderla?”¹⁴ Hoy en día en los EEUU algunas personas se preguntan si la lealtad principal de los judíos es a Israel o a los EEUU. A menudo los principales medios de comunicación repiten la idea de “presión política judía,” como si la voz de los judíos en Washington fuera poderosa, monolítica, y totalmente defensora del gobierno de Israel; pero en realidad esa voz es muy fragmentada y diversa.¹⁵

“¿Por qué son tan paranoicos?”

Durante unos 2500 años, la mayoría de los judíos han vivido en diáspora como grupo minoritario entre otros pueblos. Gran parte de ese tiempo, en la mayoría de los lugares, los judíos ha podido vivir en paz. A menudo gozaban de relaciones amistosas con sus vecinos. Pero

¹⁴ Blech, *Eyewitness to Jewish History*, 193.

¹⁵ Medoff, *Jewish Americans and Political Participation*, 262; see also the web site for another primarily Jewish lobby which is frequently critical of the government of Israel: “Jstreet.org.”

una vez tras otra han sido forzados a reconocer que esta vida pacífica no era segura, que la violencia y el odio podían estallar contra ellos en cualquier momento, como se narra en los capítulos 12 y 13. En la Biblia leemos de Ester y Mardoqueo, que vivían en paz entre los persas hasta que el poderoso Amán decidió masacrar a su pueblo. Los romanos trataron a los judíos de varias maneras, a veces protectora y a veces hostil, pero culminaron con la destrucción del Templo y de Jerusalén, y con el intento de eliminarlos como pueblo. Durante la historia cristiana de Europa, aunque había cierta hostilidad y represión, pasaron generaciones en paz y armonía relativa, seguida por las masacres de la Primera Cruzada. Una vez tras otra, los judíos confiaban en sus vecinos, y generalmente su confianza era justificada, pero en algún momento sus vecinos de repente los atacaban. La Shoá fue el colmo de este proceso. Pero el fin del sistema nazi no fue el fin de la persecución; por ejemplo, un pogromo en Polonia mató a 42 judíos en 1946. Al igual que muchos otros grupos minoritarios, los judíos están conscientes del odio contra ellos que los demás ignoran. Recientemente busqué en YouTube las palabras *hate Jews* “odia judíos.” Sugiero que los que piensan que los judíos son paranoicos traten lo mismo. No es paranoico tener miedo cuando hay personas que te odian con tanta intensidad.